

LAS ULTIMAS NOTICIAS, STGO., 11-VI-1971, p. 3.

YO LO CONOCI 697-685

Por HUGO GOLDSACK

Fue un personaje absolutamente fuera de serie, lo mismo en Santiago de Chile que en Madrid, en El Cairo o en Pekín. Y no sólo porque era un periodista dotado de facultades prodigiosas para la caza de la noticia, la entrevista o el comentario al correr —perdón— al volar de la máquina, sino por su personalidad humana, que desbordaba todos los padrones y esquemas conocidos.

Amigo incomparable, capaz de jugarlo todo por un compañero de siempre y también por un desconocido, Tito Mundt fue de aquellos hombres que llanan, con su anecdótico vital, la época en la cual viven, hasta el punto que su nombre pasa a convertirse en uno de los símbolos definitivos de su tiempo.

Dire, utilizando un título que él hizo famoso y popular en sus columnas de

prensa y en sus programas de radio, que también "yo lo conocí". Y cuando empleo este verbo, tantas veces traicionado en su ausencia, quiero enfatizar que estuve con él en las buenas y en las malas horas; que compartí sus inquietudes de gran reportero y extraordinario escritor en las salas de redacción de Santiago y de Madrid; y que muchas, muchas veces juntos evaluamos los hombres y los acontecimientos de que éramos testigos, en las tempestuosas noches del "Bosco" lo mismo que en "La Posada del Mar" o "Perico Chicote", en el corazón de la Gran Vía.

Recuerdo que nos correspondió bregar profesionalmente en España en una época maravillosa, en que parecía que todo el periodismo y las artes de Chile se hubieran trasladado a la Península. Allí, junto a Raúl Matas, Bobby Deglané, Orosmel Valeznuela, Luis

Berenguela, Jorge Guzmán, Roberto Luna, Raúl Gallardo, Edmundo Campos, y tantos más, Tito se convirtió en una expresión cabal de lo que es y lo que vale un periodista, sobre todo si es chileno. Además de ser un columnista destacadado de "Pueblo", el valiente tabloide de Emilio Romero, participó con nosotros en la publicación de "América", una revista para el acercamiento de los hispanoamericanos de los dos lados del Océano.

Más tarde, trabajamos juntos, acá, en "Siete Días", revista que sucedió a las viejas páginas de "Zig Zag". Posteriormente, el viento del destino nos llevó por diversos derroteros. Sin embargo, siempre estuvo recibiendo noticias de las andanzas de este incansable Marco Polo de fuerte ascendencia germano-castellana. De sus libros, escritos al galope de la máquina y centelleantes como una inacabable pirotecnia de



TITO MUNDT

ideas y de imágenes. Y de sus proyectos fabulosos.

Hoy, nos ha "golpeado" con la única noticia que nunca hubiéramos querido recibir de él: su muerte que —digna coronación de una existencia singular— apretó, en el espanto de un salto al vacío, todo ese sentido espectacular y trágico que signó su increíble paso por este mundo, que tan estrecho le quedó siempre a sus alas de albatros baudeleano.

Yo lo conocí [artículo] Hugo Goldsack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Goldsack, Hugo, 1915-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Yo lo conocí [artículo] Hugo Goldsack.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa